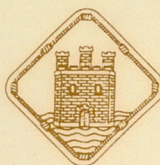


VOLUMEN XVI (2004)

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XVI
(2004)

ANALES COMPLUTENSES



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XVI

(2004)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

ÍNDICE

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

Consejo de Redacción	2
Junta de Gobierno	7
Memoria de Actividades	9
Catálogo de Publicaciones	13
<i>Presentación</i>	19

ESTUDIOS

<i>Iconografía de San Diego de Alcalá</i> , por RINCÓN GARCÍA, Wifredo	23
<i>Antiguos enterramientos en el Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares</i> , por ALBA C.O., Ángel	109
<i>¿Quién imprimió "El Avellaneda"?</i> por BARROS CAMPOS, José	151
<i>Las Cofradías: medidas supresoras y controladoras de Carlos III, y su impacto en las hermandades complutenses</i> , por VALLE MARTÍN, José Luis	169
<i>Las elecciones municipales de 1812 en Alcalá de Henares, el primer ayuntamiento democrático complutense</i> , por DE DIEGO PAREJA, Luis Miguel	201
<i>Los últimos catedráticos de la Universidad de Alcalá</i> , por ÁLVAREZ DE MORALES, Antonio	219
<i>El mito de la Universidad de Alcalá y su pretendida restauración en 1867</i> , por ÁLVAREZ DE MORALES, Antonio	235
<i>La renovación del antiguo caserío de la calle Mayor de Alcalá en el siglo XIX</i> , por LLULL PEÑALBA, Josué	243
<i>Sergio Real, industrial molinero alcalaíno de principios del siglo XX</i> , por GARCÍA LLEDÓ, J. Alberto	275
<i>Documentos de interés para Alcalá de Henares en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid (Mss. 7.300-7.323)</i> , por BALLESTEROS TORRES, Pedro	283

<i>La biblioteca de Don Juan Tomás Baraona Chumacero, catedrático de vísperas de cánones en la Universidad de Alcalá de Henares</i> , por BARRIO MOYA, José Luis	341
--	-----

RESEÑAS

<i>Guía turística de Tielmes</i> , de Jesús Antonio de la Torre, por Luis Miguel DE DIEGO PAREJA	367
<i>Villalbilla y Los Hueros, historia de dos villas castellanas. Tomo I: desde los orígenes a la anexión (1882)</i> , de M. Vicente Sánchez Moltó y María Rosa Fernández Peña, por Luis Miguel DE DIEGO PAREJA	368
<i>Tres siglos de prensa en Alcalá, 1706-2004</i> , de M. Vicente Sánchez Moltó y José Félix Huerta Velayos, por Luis Miguel de DIEGO PAREJA	370
<i>Sonatas complutenses</i> , de José César Álvarez, por Jesús FERNÁNDEZ MAJOLERO	372
<i>Cómplices del 7º sueño (el afiche y su aventura)</i> , de Theófilo Acedo, por Federico GUERRERO	375
<i>Palacios y casonas del Castilla-La Mancha</i> , de Antonio Herrera Casado, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ	378
<i>Plazas Mayores y Ayuntamientos de Castilla-La Mancha</i> , de Antonio Herrera Casado, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ	379
<i>Río Henares Abajo</i> , de Arsenio E. Lope Huerta y Jesús Pajares Ortega, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ	380
<i>La cuna y la sepultura de Cervantes (días castellanos)</i> , de John Milton Hay, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ	382

NORMAS DE COLABORADORES	385
-------------------------	-----

RÍO HENARES ABAJO.- ARSENIO E. LOPE HUERTA Y JESÚS PAJARES ORTEGA. Editorial Mingaseda. Alcalá. Septiembre 2003. Francisco Javier García Gutiérrez

He de confesar que, desde que muy joven aún, leí La ruta de los foramontanos de Agustín de Foxá, me enamoré de la literatura viajera y andariega y ya no me he despegado de ella. Me da igual el Viaje al Pirineo de Lérida, que Viaje a la Alcarria o Del Miño al Bidasoa, todos como se sabe de Cela; que El río que nos lleva, de José Luis San Pedro o el delicioso trabajo sobre el pequeño río Ungría que corre entre Valdesaz y Torija, es casi un decir, un suspiro, un criadero de truchas y un poema de un biólogo al cantar su Nacimiento, mocedad y muerte del río Ungría.

Mis confesiones pueden seguir remontándose a todos los cinco volúmenes de Jean Marie Auel, bajo el título común de Los hijos de la Tierra. Seguir la andadura del hombre durante 35.000 años en el Clan del Oso Cavernario, El valle de los caballos, Los cazadores de mamuts, Las llanuras del tránsito y, las más floja de todas, Los refugios de piedra. A lo mejor es que seguir los encantos de la protagonista Ayla, pueden más que los viajes en sí mismos.

Este último caso y ejemplo no es el que cabe aquí, sino el de presentar, tras leerlo ávidamente, un libro de andadura ciclista RÍO HENARES ABAJO. Un libro de viaje, de aventura, de amor y de dolor.

De viaje, porque su autores a lomos de sus bicicletas, se lo recorren desde Horna al Jarama, como pueden: entre gozos y alegrías, cansancios infinitos y suaves descansos en las choperas.

De aventura, porque desde el principio, el río de ayer ya no es el de hoy: los caminos modificados, los abusos en las lindes, las explotaciones fraudulentas, los cortes inapropiados, los hicieron ir y volver, sufrir y cansar.

De amor, porque en él se bañaron de mozos y hombres, lo recorren aun cada día en paseos mañaneros; porque lo ven como río de Cultura, eje de todo este valle a lo largo de una historia milenaria como el río que nos riega, nos unifica y nos da nombre.

De dolor, por ver aquellos atropellos, ilegalidades, abusos y rozamientos de la ley, vertidos de basuras que van viendo más y más hasta lo que califican sin rebozo "la cloaca del Jarama".

Les duele a los autores el Henares, tan cantado por los poetas que, acaso lo haya sido más que ningún otro, puesto que sin chauvinismos, sólo entre el XVI y el XX sobrepasan el centenar y medio de cánticos y citas los que se pueden contabilizar en los Anales Complutenses de los números IV al X. Pero, si hacemos caso a Federico Carlos Sáinz de Robles en su Crónica y guía de la provincia de Madrid (Espasa-Calpe, 1966), “al Henares lo mencionan casi siempre piropeándolo El Poema del Cid, don Alfonso X el Sabio, el arcipreste de Hita, Pedro de Medina... el alcalaíno Francisco de Figueroa, Cervantes... Lope, Quevedo, Moreto... Tirso de Molina, Castillo Solórzano, Vaca de Guzmán...”

“Río para los cisnes de Alcalá, río límite, extrema lírica de Francisco de Quevedo”, que dirá Pedro de Lorenzo en su Viaje de los ríos de España” de 1981.

Por eso también les duele a los autores, porque lo dejamos morir, colaboramos a que muera y, salvo ellos, nadie canta ya al Padre Henares como lo hicieron cientos de poetas.

Ni casi tampoco le podemos decir con Gerardo Diego:

Quien pudiera, como tú,
a la vez quieto y en marcha,
cantar siempre el mismo verso,
pero con distinta agua.